

JOSÉ ENRIQUE MARTÍNEZ FERNÁNDEZ
NATALIA ÁLVAREZ MÉNDEZ
(Coords.)

EL MUNDO DEL PADRE ISLA



UNIVERSIDAD DE LEÓN
SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
2005

El mundo del Padre Isla / José Enrique Martínez Fernández, Natalia Álvarez Méndez (coords.). -- [León] : Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, [2005]
553 p. ; 24 cm.

ISBN 84-9773-212-X

1. Isla, José Francisco de (1703-1781). I. Martínez Fernández, José Enrique. II. Álvarez Méndez, Natalia. III. Universidad de León. Secretariado de Publicaciones
929 Isla, José Francisco de

© Universidad de León
Secretariado de Publicaciones
© José Enrique Martínez Fernández y Natalia Álvarez Méndez (Coords.)
ISBN: 84-9773-212-X
Depósito Legal: LE. 1.712-2005

Maquetación Imprenta KADMOS
Impresión: Universidad de León. Servicio de Imprenta

LOS CUENTOS TRADICIONALES EN LAS MISCELÁNEAS DEL SIGLO XVIII. EL NO SÉ QUÉ POR NO SÉ QUIÉN

ULPIANO LADA FERRERAS
Universidad de Alicante

La tradición oral durante el siglo XVIII sufre un importante retroceso en su valoración, frente a la situación privilegiada que mantuvo durante las dos centurias anteriores (Lada Ferreras, Ulpiano. 2003, 84-114). El profesor Maxime Chevalier destaca que en la España del Siglo de Oro la tradición oral goza de un gran vigor y prestigio: los hombres, incluso los más eruditos, escuchan y cuentan cuentos, en los momentos de ocio, como un entretenimiento más. La tradición oral, en síntesis, vive en todos los niveles de la sociedad, y los escritores más cultos no tienen inconveniente en plasmarla en sus obras. (Chevalier, Maxime. 1984, 198-199).

Muy diferente es la situación durante el siglo XVIII. En este período se produce una ruptura con las formas de pensamiento, y como consecuencia de vida, tradicionales. Philippe Aries ha puesto de relieve que en la Francia de finales del siglo XVII la nobleza abandona su interés por los cuentos folklóricos, siendo imitada, posteriormente, por la alta burguesía. Dentro de estos ambientes aristocráticos los relatos tradicionales únicamente pueden sobrevivir adaptados y acomodados al gusto de estas clases sociales y como consecuencia surgieron diversas colecciones de cuentos a imitación de la de Perrault, que se fueron apartando paulatinamente de sus raíces folklóricas, para irse estilizando de acuerdo con los dictados de la moda aristocrática. Al margen de esta moda, durante el siglo XVIII los cuentos tradicionales son desplazados en dos direcciones, por un lado al mundo rural y por otro al mundo de la infancia. (Chevalier, Maxime. 1984, 203).

Algo muy semejante ocurre en la España del siglo XVIII; los relatos tradicionales, al igual que los romances, son relegados por la cultura oficial de los ilustrados y únicamente logran sobrevivir entre las clases sociales más humildes¹. A este respecto Maxime Chevalier sostiene que a nadie se le ocurre, en esta época, admitir cuentos familiares en una obra de categoría: los escritores, hombres cultos, escriben para un público culto que rechaza la tradición popular. (Chevalier, Maxime. 1984, 204).

Por tanto la situación cultural en España durante el siglo XVIII presenta dos orientaciones bien diferenciadas que coexisten en el tiempo: a) una cultura ilustrada que rechaza y condena las formas tradicionales, y que ha sido precisamente de la que se han ocupado de forma casi exclusiva los estudiosos de la literatura; b) una cultura popular de tradición oral o vinculada a publicaciones periódicas, de cordel, pronósticos o misceláneas, que la crítica ha soslayado hasta fechas muy recientes.

Dentro de estas manifestaciones de la cultura popular es donde podemos rastrear y localizar relatos tradicionales que permiten documentar la pervivencia de un género literario que se suponía prácticamente desaparecido, pero que vemos nuevamente aflorar en el siglo XIX. Esto implica que la cadena de tradición oral nunca llegó a romperse, sólo fue relegada y olvidada dentro del ámbito de la cultura académica. Así, Juan Antonio Ríos Carratalá señala que en esta época es frecuente la aparición en las publicaciones periódicas de cuentos, chistes y anécdotas; además, añade que la palabra “cuento” es habitual que aparezca en los subtítulos de las publicaciones periódicas, misceláneas, pronósticos o almanaques. (Ríos Carratalá, Juan Antonio. 103). Por su parte el profesor Fernández Insuela ha confirmado la hipótesis de la presencia de relatos tradicionales en estas publicaciones de carácter popular en sus investigaciones sobre *Zumbas*, una novela por entregas de José Santos Capuano y sobre la publicación periódica *Tertulia de la aldea*, obras en las que ha localizado numerosos cuentos tradicionales. (Fernández Insuela, Antonio. 1990, 181-194)².

Nuestra investigación sobre la literatura tradicional del siglo XVIII nos ha llevado a rastrear en obras misceláneas³ la presencia de relatos folklóricos, que lle-

¹ “Estas tradiciones yuxtapuestas –la popular y la culta– se van contraponiendo a lo largo del siglo XVIII [...] los discursos se contraponen y se rechaza el ‘popular’ folklórico con energía, en relación polémica, seleccionando nuevos códigos, en una ruptura con esta convención” (Zavala, Iris M. 1987, 59).

² Pueden también consultarse los siguientes trabajos del profesor Fernández Insuela sobre el mismo tema: (1990, 847-856); (1992, 29-40); (1995, 117-127); (1996, 332-345); (1999, 451-472).

³ En el *Diccionario de literatura popular española* se señala que: “las misceláneas constituyen un género que, nacido en el XVI con precedentes clásicos y medievales, ofrece al lector una multiplicidad de temas para enseñarle, pero también para asombrarle. Las distintas materias se presentan de forma desordenada, lo cual propiciaba una lectura que podía ser continuada, o tal vez puntual [...]”

gan a estas publicaciones normalmente por dos vías: a) son tomados directamente de la tradición oral; b) o bien, de forma más habitual, son traducidos o adaptados de otras publicaciones anteriores. En cualquier caso la presencia de estos relatos permite constatar el interés y la vigencia que mantenía este tipo de literatura para un sector de la población, sin duda el más numeroso, que en su mayor parte participaría de estos relatos a través de la oralidad, es decir, por medio de su asistencia a lecturas y recitaciones⁴. En las misceláneas, dice Guillermo Carnero, “lo narrativo alterna con otros elementos destinados a amenizar las tertulias o a diversificar la lectura solitaria con anécdotas y curiosidades de todo tipo”. (Carnero, Guillermo. 1995, XLIV), entre las que tienen cabida diferentes tipos de relatos tradicionales, humorísticos, picarescos, ejemplares, que son adaptados al gusto de la época tanto en el estilo literario como en su finalidad claramente moralizante, dando en ocasiones un giro al carácter primitivo del relato. Joaquín Álvarez Barrientos, a propósito de las misceláneas, destaca que:

la fabulación en prosa se presenta en medio de entremeses, poemas, relaciones y otras formas literarias breves. En el siglo XVIII la miscelánea alcanzará un inusitado éxito, tanto desde el punto de vista de las reediciones como desde la perspectiva de la publicación de obras nuevas. A finales de siglo, este tipo de publicaciones dio lugar a otras misceláneas modernas, con influencia francesa en algunos casos, que se presentaron bajo el título de *Noches de invierno*, *Tardes de la Granja*, etc. (Álvarez Barrientos, Joaquín. 1995, 904).

Una de las misceláneas a las que hemos aplicado el método de encuesta regresiva es la obra titulada *El no sé qué por no sé quién*⁵, de Román Hernández, publicada en Madrid en tres partes que pertenecen al tomo I, pero sin que hayamos encontrado ninguna referencia a algún otro tomo. La parte segunda está publicada en 1793 en Madrid, por Ramón Ruiz; la parte tercera, de 1794, también se edita en Madrid, por la Viuda de Hilario Santos; mientras que el volumen

Algunos textos [del siglo XVIII] pretenden recopilar las innovaciones que se están produciendo en el terreno científico en Europa”; (Álvarez Barrientos, Joaquín y M^a José Rodríguez Sánchez de León. 1997, 201-202).

⁴ Sobre este aspecto de la oralidad señala Joaquín Álvarez Barrientos que en el siglo XVIII: “el interés mayoritario se desplaza entonces al teatro, que ocupa durante décadas el centro de atención del público y el ejercicio de literatos. Un género literario enfocado hacia la oralidad, dado que pocos eran los que leían. El hábito de leer tardará en llegar, acostumbrado como estaba el público a ser espectador, a escuchar en los corrales y en las plazas públicas al ciego, antes al juglar, y más tarde a aquel privilegiado que podía leer las novenas y vidas de santos mientras las mujeres cosían. Ese disfrute de la literatura era un actividad social, mientras que la lectura era un acto privado [...] Sabemos que, aunque el público lector ‘directo’ fuera reducido, el indirecto, es decir, aquel que escucha leer, era bastante más numeroso”; (Álvarez Barrientos, Joaquín, 1991, 14 y 36).

⁵ La primera parte del título, *El no sé qué*, recuerda el artículo del mismo título sobre teoría estética publicado por Benito Jerónimo Feijoo en el *Teatro crítico universal*, pero sin ninguna similitud en los contenidos. (Feijoo, Benito Jerónimo. 1734).

correspondiente a la parte primera pertenece a la segunda edición de la obra, publicado igualmente en Madrid, en 1795 por la Viuda de Joaquín Ibarra, pero a diferencia de las otras dos partes no aparece como autor o compilador, o en cualquier caso como editor literario Román Hernández, sino que aparecen las iniciales D.M.Q.B., aunque tratándose de la misma obra.

Del autor de esta obra nada sabemos. Aguilar Piñal recoge en su *Bibliografía* (Aguilar Piñal, Francisco. 1981-2001) una publicación titulada *Discurso patriótico, dirigido a los españoles por un amante de la Nación*, editada en 1796 en Madrid por Villalpando, cuyo autor sería Román Hernández, según consta en el expediente de solicitud de licencia para la publicación, conservado en el Archivo Histórico Nacional, ya que en la citada obra, que hemos podido consultar, no aparece nombre alguno de autor⁶.

Antonio Palau remite a una obra de parecido título, *El no se opone de muchos y residencia de ingenios*, publicada pocos años antes (1789) y en la que el autor firma como D.M.D.Q.B., iniciales muy parecidas a las que figuran en el tomo primero, correspondiente a la segunda edición de *El no sé qué* (D.M.Q.B), pero en realidad *El no se opone de muchos* es una obra de Joaquín de Paz y Monroy, pseudónimo de José Joaquín de Benegas y Luján⁷, que apareció anunciada en el *Correo de Madrid* el 27 de Junio de 1789 como de D. Miguel Quijano (Aguilar Piñal, Francisco, 1981-2001) de quien no hemos encontrado ningún dato.

Así mismo, hemos encontrado correspondencia, sin ningún otro dato que permita una posible identificación, entre las siglas D.M.Q.B. y D. Manuel Quedo Bustamante, citado por Aguilar Piñal en la *Bibliografía* como traductor de una novela inglesa titulada *El subterráneo o La Matilde*, publicada en Madrid por la Viuda e Hijo de Marín, en 1795, la misma fecha de la reedición de *El no sé qué*.

Contamos, del mismo modo, con muy pocas referencias sobre esta obra. La primera aparece, como señala Joaquín Álvarez Barrientos, en el *Memorial Literario*, en donde se da noticia de la publicación en 1793 del Tomo I, parte segunda en el número de enero de 1774, y del Tomo I, parte tercera en el número de Julio de ese mismo año, sin que haya encontrado reseña del Tomo I, parte primera. (Álvarez

⁶ El título completo es el siguiente: *Discurso patriótico, dirigido a los españoles por un amante de la nación y dispuesto en forma de conversaciones. Comprenden el elogio de nuestros soberanos, el de la fidelidad y lealtad de los españoles a la religión y al monarca, las hazañas más célebres, los sucesos más honoríficos, las guerras más famosas entre España y Francia, en otros tiempos*. La obra se compone de seis conversaciones en donde se exalta la grandeza de personajes históricos españoles, militares y religiosos, y se hace una encendida defensa de la religión y la monarquía.

⁷ José Joaquín de Benegas y Luján, poeta calificado por Aguilar Piñal de vulgar y festivo (Aguilar Piñal, Francisco. 1996, 58), se enmarca con su obra *El no se opone de muchos y residencia de ingenios*, a juicio de Juana Vázquez Marín, dentro de la tradición barroca, entre los imitadores de Vélez de Guevara. (Vázquez Marín, Juana. 1996, 378-380).

Barrientos, Joaquín. 1996, 281). En otra obra miscelánea titulada *Las noches de invierno*, de Pedro María Olivé, se incluye después de la transcripción de un relato el siguiente comentario: “Este cuento se parece bastante a uno chistoso que se halla en una colección española intitulada *El no sé qué*”. (Olivé, Pedro María. 1797, 52). El relato aparece en la parte primera de la obra (p. 27).

Antonio Palau en el *Manual del librero hispanoamericano* (Palau y Dulcet, Antonio. 1948-1977) también recoge, como hemos comprobado, esta obra. La primera referencia la hace al tomo I, parte segunda, publicado en Madrid en 1793, aunque como autor, creemos que por error, figura Ramón Hernández. Palau también cita la segunda edición de *El no sé qué*, en la que no menciona división en tomos, pero sí en tres partes, publicado en Madrid, por la Vda. de Joaquín Ibarra, en 1795. Lo incluye en la entrada de Ramón Hernández y sospecha que es de este mismo autor, aunque aparece publicado con las iniciales D.M.Q.B. Además en la entrada por el título figura también *El no sé qué por no sé quién*, pero en esta ocasión aparece como autor Román –no Ramón– Hernández, publicado también en 1793 por Ramón Ruiz, por lo que sabemos que se refiere a la parte segunda de la primera edición, la misma que describe en la entrada por el nombre, y la única que debió de manejar Palau, si bien no coincide, también sospechamos que por error, ni el tamaño, ni el número de páginas con la que hemos podido consultar. La única referencia que hemos podido localizar de algún nombre coincidente con el referido por Palau aparece recogida en el *Índice biográfico de España Portugal e Iberoamérica*, relativa a un Ramón Hernández:

Títulos, ejercicios de letras... del bachiller D. Ramón Hernández, natural de la villa de Durón, Diócesis Sigüenza. Dos hojas en 4.º, sin nota de imprenta. De sus méritos da fe en este papel el secretario de la Universidad, con fecha 4 de marzo de 1761. Era bachiller en artes. (*Índice biográfico*. 1995).

Estos datos están tomados de la obra de Juan Catalina García, *Biblioteca de escritores de Guadalajara* (1899). Aunque como hemos señalado, creemos que el nombre de Ramón es un error en la cita de Palau, en la que no vuelve a caer en las entradas por el título, y, en consecuencia, no existe relación entre el autor de *El no sé qué* y este Ramón Hernández.

Alberto Porqueras Mayo en un breve artículo titulado “Herrera y Calderón a través de un olvidado escritor del siglo XVIII” (Porqueras Mayo, Alberto. 1965, 36-39), recoge las opiniones que aparecen vertidas sobre estos autores en el tomo I, parte tercera de *El no sé qué*, que califica de “raro ejemplar”. Porqueras Mayo cree que se trata del único ejemplar publicado, si bien deja un margen de duda por el hecho de que en el *Boletín Bibliográfico* (nº 39, mayo, 1964) de la librería de García Rico de Madrid, se anunciaba la venta del tomo I, parte segunda de esta

obra y se especificaba que se trataba de la única parte publicada. A propósito de esta obra dice Porqueras Mayo:

Se trata de una obra prácticamente desconocida que no figura ni en bibliotecas ni catálogos. Ni siquiera es mencionada en los famosos repertorios bibliográficos de Salvá, Gallardo, Simón Díaz... Tampoco su autor figura en la *Enciclopedia Universal Ilustrada de Espasa-Calpe*. Acaso no existe ningún ejemplar de este raro libro en los Estados Unidos a juzgar por su ausencia de las más ricas colecciones de libros castellanos como The Hispanic Society of America, *Catalogue of the library* y *A Catalog of books represented by Library of Congress printed cards*. Román Hernández es desconocido de todos los historiadores de la literatura española, incluso de Julio Cejador, tan generoso en sus inventarios de nombres. Es lástima que también Menéndez y Pelayo lo desconociese al escribir su *Historia de las ideas estéticas* (Porqueras Mayo, Alberto, 1965, 37).

Porqueras Mayo conoce la referencia facilitada por Palau, pero cree que no manejó ningún ejemplar, por el hecho de no dar el número correcto de páginas y por referirse a Ramón Hernández, en lugar de a Román Hernández. A pesar de los errores cometidos por Palau en la paginación y en el nombre del autor, Porqueras Mayo no es consciente de que mientras Palau se refiere a la parte segunda, él lo hace a la parte tercera⁸.

Francisco Aguilar Piñal, como ya hemos tenido ocasión de comprobar, recoge en su *Bibliografía* dos obras publicadas por Román Hernández: el tomo I, parte tercera de *El no sé qué* y el *Discurso patriótico*. En la parte de la bibliografía correspondiente a autores anónimos incluye la segunda edición del tomo I, parte primera de *El no sé qué*, publicada con las iniciales D.M.Q.B., sin relacionarla con las otras dos partes publicadas por Román Hernández.

Las últimas referencias de esta obra que hemos podido localizar se deben a Joaquín Álvarez Barrientos, quien además de señalar los anuncios aparecidos en el *Memorial literario*, destaca algunos pasajes de la parte tercera de la obra en el artículo publicado en la *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. (Álvarez Barrientos, Joaquín. 1996, 265 y 281). Álvarez Barrientos, en su edición de la obra de Jean-François de Saint-Lambert, *Colección de Cuentos morales*, publicada por Francisco de Tójar, hace referencia a las semejanzas entre las "fábulas orientales" de los *Cuentos morales* y algunos paisajes de *El no sé qué*. También señala que:

no todo, pues, es oriental en esta miscelánea, pero sí hay desde luego mucha narrativa, en especial corta y cuentos. Entre estos, y además de fábulas, anécdotas inglesas,

⁸ Porqueras Mayo vuelve a referirse a *El no sé qué* en el artículo titulado "El no sé qué en la literatura española", en donde hace un minucioso recorrido por esta expresión a lo largo de la literatura española, desde la Edad Media al siglo XX, pero por lo que respecta a la obra de Román Hernández únicamente remite a su artículo antes citado (Porqueras Mayo, 1972, 44).

danesas, portuguesas y verdaderas, se ofrece la primera traducción de *El abenaki*, que es también una traducción distinta de la que ofrecerá poco después Tójar. Hernández suprime algunas frases y hace una versión más fluida (Saint-Lambert, Jean-François de. 2002, 25).

Todos los comentarios que hace Álvarez Barrientos sobre *El no sé qué* se refieren a la parte tercera; así, señala que:

esta obra consta al menos de tres partes. De la segunda [...] no conozco ejemplares. De la primera parte, no tengo datos (Saint-Lambert, Jean-François de. 2002, 25).

Una vez señaladas las escasas referencias al autor y a la obra pasamos a enumerar los ejemplares que hemos podido localizar y consultar, y el lugar en donde se encuentran. La Biblioteca Nacional posee el tomo I, parte primera, segunda edición, publicado por D.M.Q.B. (1795); y el tomo I, parte tercera, publicado por Román Hernández (1794). La Biblioteca del Colegio Corpus Christi de Valencia cuenta entre sus valiosos fondos con un volumen, que perteneció a Juan Araña, cabo 1^º del Regimiento Galicia, según consta en nota autógrafa en el propio ejemplar, en el que aparecen encuadernadas juntas las tres partes, con la curiosa coincidencia de que el ejemplar de la primera pertenece igualmente a la segunda edición de la obra.

Por lo que respecta al contenido de la obra, *El no sé qué por no sé quién* está formado por la mera yuxtaposición de diversos artículos, en los que se recogen diferentes anécdotas, biografías, adaptaciones y resúmenes de novelas, cuentos, consejos y sentencias morales, juicios artísticos, literarios y otras curiosidades de todo tipo sin ninguna clase de plan organizativo, ni marco narrativo para su exposición. El único elemento que unifica esta miscelánea es su claro carácter moralizante y didáctico, junto con el tono sentimental, presente en la mayoría de las narraciones de esta obra. En el prólogo al lector, el autor se declara un mero traductor de una obra extranjera formada por compilación de distintos materiales de otras obras, y justifica la extrañeza del título de la siguiente manera:

Esta obra es una colección de varias materias, reunidas sin orden ni método, no tiene objeto determinado, y tan pronto emprende uno como lo deja para comenzar otro. ¿Y qué es esto propiamente sino un *No sé qué por no sé quién* [...] ¿Pero qué te interesa, lector mío, el título ni el autor de la obra? Ni el uno ni el otro sirven para darle más o menos mérito. Sea ella divertida y gustosa, agrade y recree con sus chistes y novedades, instruya y enseñe, y sea cual fuese el título y el autor. (D.M.Q.B. 1795, 2-4).

Pero lo que resulta especialmente interesante para nosotros es la inclusión en la obra de relatos de carácter tradicional, que si bien posiblemente proceden de una fuente escrita, no por ello pierden su importancia, porque en todo caso la pre-

sencia de dichos relatos supone documentar unas formas literarias tradicionales que hasta fechas muy recientes se creían prácticamente ausentes de las publicaciones del siglo XVIII, y en ocasiones supone igualmente documentar por primera vez versiones ajenas a la tradición oral hispánica.

La parte primera⁹ de la obra incluye cuatro relatos: 1º) *El avariento*, que incluiríamos dentro del motivo K1618, “Hijos, falsificando el testamento del padre, engañan”, del catálogo de motivos folklóricos Stith Thompson (Thompson, Stith. 1955-1958). Los hijos del fallecido inpuñan el testamento de su padre acudiendo a una argucia. 2º) *El padre y los tres hijos. Apólogo*, que se corresponde con el tipo 920B* del catálogo de tipos folklóricos de Aarne-Thompson (Aarne, Antti y Stith Thompson. 1995), incluido dentro del apartado “Novelas y cuentos románticos: Palabras y acciones inteligentes”; la respuesta del hijo menor a la pregunta del padre le supone un premio. 3º) *El paisano y el mastín. Fábula*, tipo 178A, “Cuentos de animales:”, concretamente el cuento conocido como *Llewellyn y su perro*: Un perro salva a un niño de una serpiente; el padre al llegar ve la boca ensangrentada del perro, piensa que ha atacado al niño y lo mata. Existen versiones literarias de este relato, como las incluidas en el *Panchatantra*, *Hitopadeza* y *Calila e Dimna*, además de versiones recogidas en la tradición oral¹⁰. 4º) *Las dos chinelas. Cuento oriental* tipo 735C*, perteneciente a los “Cuentos folklóricos ordinarios: cuentos de magia”, relato conocido como *Las botas de la mala suerte*: Un comerciante adinerado llega a la pobreza por causa de unas botas que ha robado.

⁹ La primera parte esta formada por los siguientes artículos (llamamos artículos a cada uno de los asuntos tratados en esta obra, que van precedidos de un título y separados unos de otros por marcas tipográficas): 1. Metastasio. 2. Buffon. 3. El paseo de la mañana. 4. Dicho de Epicteto sobre el suicidio. 5. De la elocuencia. 6. La reina bonita. Cuento de hadas. 7. Descripción del Apolo de Velvedere, por Winkelmann. 8. Noticias de Winkelmann. 9. Acción benéfica de un elefante. 10. La educación del día. 11. Anécdota de Pedro el Grande, emperador de Rusia. 12. El casamiento singular. 13. El hombre de letras. 14. El avariento. 15. Apuesta original. 16. Anécdotas. 17. El dervis insultado. Cuento árabe. 18. La memoria. 19. Plinio. 20. Historia de dos elefantes, Ayax y Patroclo, sacada de la Historia natural de Plinio. 21. La virtud justificada. Novela. 22. Chiste de un enfermo. 23. La casaca y el gorro. Fábula. 24. Retrato de Tippou-Sultán, hijo de Ayder-Aly. 25. Paralelo de la sabiduría, y de la hermosura. 26. El hombre singular. 27. Así va el mundo. Cuento. 28. La dama griega. Novela. 29. El padre y los tres hijos. Apólogo. 30. El paisano y el mastín. 31. Continúan las anécdotas. 32. Dichos morales de Isócrates a un príncipe. 33. El gato. 34. Acción caritativa. 34. Testamento singular. 35. Respuesta filosófica de un peruano. 36. La viuda indiana. 37. Las dos chinelas. Cuento oriental.

¹⁰ Julio Camarena y Maxime Chevalier (Julio Camarena Laucirica y Maxime Chevalier. 1997) señalan la existencia de versiones orales incluidas en las siguientes obras: Rodríguez Pastor. 1990; Jiménez Romero, Alfonso. 1990; Del Río Cabrera, Juan Antonio y Melchor Pérez Bautista. 1999; García Surrallés, Carmen. 1992; Mugarza, Juan. 1981; Grunwald, Max. 1982; Wagner, Max Leopold. 1914.

La parte segunda¹¹ recoge el cuento titulado *El crimen castigado por sí mismo*, que pertenece al tipo 763, “Los descubridores de un tesoro se matan entre sí¹²”, incluido dentro de los cuentos religiosos.

La parte tercera¹³ incluye tres relatos: 1º) *La amistad. Fábula moral*, 2º) *Los remordimientos. Anécdota inglesa* y 3º) *Los tres hermanos de Bagdag. Cuento árabe*. Por lo que respecta al cuento titulado *La amistad*, se corresponde con el tipo 893 del catálogo Aarne-Thompson, conocido como *El medio amigo*, en el que los amigos del hijo desaparecen ante un problema, mientras que ayuda a resolverlo el medio amigo del padre. Este relato aparece ya documentado en la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso¹⁴. El relato titulado *Los remordimientos*¹⁵ pertenece al grupo de

¹¹ La segunda parte la forman: 1.El otoño. Pastoral inglesa. 2.De Mahoma y el Alcorán. 3.Anécdotas de Eurípides. 4.Origen de la escritura. Idilio en prosa. 5.Justicia de un sultán. 6.El juez de paz. Anécdota inglesa. 7.Anécdotas de Alfonso V, rey de Aragón. 8.La nobleza. 9.Amintas, o el hombre benéfico aun después de su muerte. 10.Jacobo, anécdota verdadera. 11. Thomson. 12. Newton. 13. El crimen castigado por sí mismo. 14.Isabela, novela moral. 15.El esclavo, alegoría oriental. 16.Zebed, o el sueño instructivo. Cuento árabe. 17.Montangú y Rendal. Anécdota inglesa. 18.Las tres huérfanas. Cuento. 19.Riedesel. Anécdota alemana. 20.Anécdotas de Pedro el Grande, emperador de las Rusias. 21. Peligros que traen los placeres. 22. Curación extraordinaria de un poeta. 23.Henriqueta.

¹² El *Catálogo tipológico* de Camarena y Chevalier (Julio Camarena Laucirica y Máxime Chevalier. 2003) da cuenta de versiones orales del área lingüística del castellano, catalán, vasco, portugués, además de sendas versiones francesa y del judeo-español, junto con numerosas versiones literarias.

¹³ La parte tercera se compone de los siguientes artículos: 1.Pasajes de moral, de filosofía y de poesía, traducidos del árabe y del persiano. Consejos de Nabi Efendi a su hijo (La religión. La limosna. El estudio de las ciencias. La primavera y la música. La poesía. Las bufonadas. El orgullo, el odio y los pleitos. La mentira. El lujo y las deudas. El vino y el opio. La murmuración y los noveleros. No se deben desear las riquezas con demasiado ardor. Consejos varios). 2.Máximas diversas. 3.La amistad. Fábula moral. 4.El entendimiento. 5.Reflexiones sobre el amor de los españoles a su rey y a su patria. 6.Idea de un vasallo fiel, y de un buen ciudadano. 7.La noche. 8.Los remordimientos. Anécdota inglesa. 9.Retrato de los habitantes de las Indias Orientales. 10.Valor heroico de un soldado italiano. 11.El aldeano benéfico y valeroso. 12.Remedio contra la cólera. 13.Cook. 14.Los pedantes. 15.El silencio. 16.Generosidad de un esclavo turco.. 17.El amor fraternal. 18.Los tres hermanos de Bagdag. Cuento árabe. 19.La piedad filial. 20.Dicho de Cicerón sobre la amistad. 21.De Lockman, filósofo indiano. 22.Pensamientos sueltos. 23.Rettrato de Calderón. 24.Milon. 25.El voto. 26.El soldado. 27.Juicio de Herrera. 28.El convaleciente y el sepulcro. 29.El Abenaki.

¹⁴ M^{re} Jesús Lacarra en su obra *Cuento y novela corta en España* (Lacarra, M^{re} Jesús. 1999, 135-136) señala que este relato está presente en muchos ejemplarios latinos: *Alphabetum narratorium*, *Speculum Laicorum*, *Gesta romanorum*, *Scala Coeli* de Jean Gobi, *Ludus scaccorum* de Jacobo de Cessolis y Odo de Cheritron. Entre las versiones romances señala: *Recull d'exemples i miracles ordenat per alfabet* de Arnoldus Leodiensis, *Espéculo de los legos*, *Libro de los exemplos por a.b.c.*, *Esopete ystoriado*, la traducción que el licenciado Reina hizo del *Ludus scaccorum* de Jacobo de Cessolis, *Dechado de la vida humana* y la *Novela del medio amigo*, en *Novelas en verso* de Cristóbal de Tamarit. Además, Maxime Chevalier en su obra *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro* (Chevalier, Maxime. 1982, 102-104), había señalado otras versiones aparecidas en: *Castigos e documentos del rey don Sancho*; *El cavallero Zifar* y *El conde Lucanor* de don Juan Manuel. También Chevalier destaca una versión oral moderna en *Folklore de Catalunya. Rondallística*, de Joan Amades, y una versión sefardí, *Antología de cuentos sefardíes* de Pascual Recuero. Más recientemente contamos con una versión oral recogida por

cuentos clasificados bajo el epígrafe “La verdad sale a la luz”, aunque no se identifica exactamente con ninguno de ellos, el más cercano sería el tipo 780C, *La cabeza traicionera del cordero*. Señala el profesor Chevalier que el hecho de que no exista en el cuento una cabeza de cordero ni ningún otro elemento maravilloso se debe a que el sentimiento de la culpa se ha interiorizado, con lo cual el tema del cuento deja de ser el castigo del culpable al descubrirse la verdad, para centrarse en el arrepentimiento voluntario provocado por los remordimientos; para ello el autor adapta el relato tradicional y de esta forma consigue que los efectos didáctico-moralizantes pretendidos sean mucho más efectivos. El tercero de los relatos tradicionales lleva por título *Los tres hermanos de Bagdad*. Esta narración tiene, a nuestro modo de ver, cierta relación con uno de los cuentos de *Las mil y una noches*, concretamente el titulado *Los tres hermanos*¹⁶, perteneciente a la “Noche segunda”. En los dos relatos, ambientados en el mundo árabe, se narran las vicisitudes de tres hermanos que emplean su herencia en el comercio. No obstante los elementos folklóricos, aunque presentes, se encuentran muy mitigados en el relato dieciochesco¹⁷, como podemos comprobar en el caso de los hermanos, que si bien son tres, como es habitual en las narraciones folklóricas, el héroe del relato es el hermano mayor, no el pequeño, lo cual le concede un indudable tono moralizador. Además, los elementos fantásticos presentes en el cuento de *Las mil y una noches* han desaparecido totalmente, a favor de una sucesión de viajes, naufragios, asaltos, anagnórisis, cambios de fortuna y otras peripecias, todo ello envuelto en un tono sentimental y con una clara intención didáctico-moralizante.

Las todavía escasas investigaciones sobre el cuento tradicional en el siglo XVIII ponen de relieve la necesidad de revisión de las ideas estético-literarias comúnmente aceptadas para este período, así como, con carácter general, los conceptos de literatura culta y literatura popular, entendidos como dos tradiciones literarias aisladas entre sí e impermeables a cualquier influencia mutua¹⁸ (Lada Ferreras, Ulpiano. 2003, 84-86).

Jesús Suárez López en *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias* (Suárez López, Jesús. 1998).

¹⁵ Precede al relato, con el fin de encauzar su interpretación, el siguiente comentario: “Pocas veces sucede que el culpable se liberte del castigo que merece: el brazo vengador de la justicia divina le persigue continuamente. Siente el remordimiento en el fondo de su corazón, y este verdugo secreto le arrastra muchas veces a los pies de la justicia humana” (p. 49).

¹⁶ Citamos por la edición de Juan Vernet (Vernet, Juan [ed.]. 1998, I, 73-76).

¹⁷ Ya hemos señalado que Joaquín Álvarez Barrientos pone de manifiesto respecto a *Los tres hermanos árabes* que: “recuerda el tono folklórico del *Sélico* de Florian” (Álvarez Barrientos, Joaquín. 1996, 265).

¹⁸ Sobre estos aspectos resulta muy interesante la obra coordinada por José Jesús de Bustos, *Textualización y oralidad* (Bustos, José Jesús de, [ed.], 2003).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AARNE, Antti y Stith Thompson. 1995 (1961). *Los tipos del cuento folklórico. Una clasificación*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- AGUILAR PIÑAL, Francisco. 1981-2001. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- 1996. “Poesía”. *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. Francisco Aguilar Piñal (ed.). Madrid: Trotta/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 43-134.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín. 1991. *La novela del siglo XVIII. Historia de la literatura española*, 28. R. de la Fuente (ed.). Madrid-Gijón: Júcar.
- 1995. “Situación dieciochesca de la novela”. *Historia de la literatura española. Siglo XVIII*, II. Guillermo Carnero (ed.). Madrid: Espasa-Calpe, 899-924.
- 1996. “Novela”. *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. Francisco Aguilar Piñal (ed.). Madrid: Trotta/Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 253-283.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y M^a José Rodríguez Sánchez de León. 1997. *Diccionario de literatura popular española*. Salamanca: Colegio de España, Salamanca.
- BUSTOS, José Jesús de (ed.). 2003. *Textualización y oralidad*. Madrid: Instituto Universitario Menéndez Pidal-Visor.
- CAMARENA LAUCIRICA, Julio y Maxime Chevalier. 1997. *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos de animales*. Madrid: Gredos.
- Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos religiosos*, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2003.
- CARNERO, Guillermo. 1995. “Introducción al siglo XVIII español”. *Historia de la literatura española. Siglo XVIII*, I. Guillermo Carnero (ed.). Madrid: Espasa-Calpe, XIX-LXXXVIII.
- CHEVALIER, Maxime. 1982. *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro*. Barcelona: Crítica.
- 1984. “La trayectoria del cuento folklórico en las letras españolas de la Edad Media al siglo XIX”. *Cuadernos para la investigación de la cultura hispánica*, 6, 195-208.
- D.M.Q.B., 1795. *El no sé qué por no sé quién*, Tomo I, parte primera. Madrid: Viuda de Joaquín Ibarra.
- FEIJOO, Benito Jerónimo. 1734. “El no sé qué”. *Teatro crítico universal*, VI. Madrid: Herederos de Francisco del Hierro.
- FERNÁNDEZ INSUELA, Antonio. 1990. “Notas sobre la narrativa breve en las publicaciones periódicas del siglo XVIII: estudio de la *Tertulia de la aldea*”. *Estudios de historia social. Periodismo e ilustración en España*, 52-53, 181-194.
- 1990. “Un dato sobre un enigma del *Lazarillo de ciegos y caminantes*”. *Bulletin Hispanique*, 92, 2, 847-856.

- 1992. “El cuento de ‘Las sentencias agudas’ (Aarne-Thompson, tipo nº 1534): Una nueva versión y algunos datos históricos”. *Rilce*, 8, 29-40.
- 1995. “Acercamiento a una novela por entregas dieciochesca: *Zumbas*, de José Santos Capuano”. *Anales de literatura española. La novela española del siglo XVIII*. Guillermo Carnero (ed.), 11, 117-127.
- 1996 “Textos para la historia del cuento tradicional en el siglo XVIII”. *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 332-345.
- 1999. “Elementos tradicionales y clásicos en un manuscrito de 1811”. *Corona Spicea. In memoriam Cristóbal Rodríguez Alonso*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 451-472.
- FERRERAS, Juan Ignacio. 1987. *La novela en el siglo XVIII*. Madrid: Taurus.
- HERNÁNDEZ, Román. 1793. *El no sé qué. Por no sé quién*, Tomo I, parte segunda. Madrid: Ramón Ruiz.
- 1794. *El no sé qué. Por no sé quién*, Tomo I, parte tercera. Madrid: Viuda de Hilario Santos.
- ÍNDICE BIOGRÁFICO DE ESPAÑA, PORTUGAL E IBEROAMÉRICA, 1995. Munich: Saur.
- LACARRA, M^a Jesús. 1999. *Cuento y novela corta en España I. Edad Media*. Barcelona: Crítica.
- LADA FERRERAS, Ulpiano. 2003. *La narrativa oral literaria. Estudio pragmático*. Kassel: Reichenberger.
- OLIVÉ, Pedro María. 1797. *Las noches de invierno VII. Diccionario de diversión y de instrucción II*. Madrid: Viuda e hijo de Marín.
- PALAU Y DULCET, Antonio. 1948-1977. *Manual del librero hispano-americano*, Barcelona.
- PORQUERAS MAYO, Alberto. 1965. “Herrera y Calderón a través de un olvidado escritor del siglo XVIII”. *Romance notes*, VII, 1, 36-39.
- 1972. “El no sé qué en la literatura española”. *Temas y formas de la literatura española*. Madrid: Gredos, 11-59.
- RÍOS CARRATALÁ, Juan Antonio. “La narrativa breve en España (siglos XVIII y XIX)”. *La nouvelle romane (Italia, France, España)*. José Luis Alonso Hernández, Martín Gosman y Rinaldo Rinaldi (eds.) Rodopi, 99-104.
- SAINT-LAMBERT, Jean-François de. 2002. *Colección de cuentos morales (Los da a la luz Francisco de Tójar)*. Joaquín Álvarez Barrientos (ed.). Salamanca: Universidad de Cádiz/Universidad de Salamanca.
- SUÁREZ LÓPEZ, Jesús. 1998. *Cuentos del Siglo de Oro en la tradición oral de Asturias*. Gijón: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular.
- THOMPSON, Stith. 1955-1958. *Motif-Index of Folk Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest-Books and Local Legends*. Bloomington: Indiana University.